

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los jóvenes asturianos que emigran...]

F. F. del V.

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que desde hace 40 años los jóvenes emigran por la falta de perspectivas. [...] Nuestros jóvenes se van a otras autonomías que les ofrecen trabajo a la medida de su preparación. Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio, pero una vez fuera de él, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable. En todos estos años esta realidad se ha ido apoderando de todo lo que rodea a los asturianos.

**Puntuar
de otra
forma**

(F. F. del V. T.: "Sin jóvenes no hay futuro". *El País*, 23.11.24, 12).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación y uno de léxico:

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que desde hace **40** años los jóvenes emigran por la falta de perspectivas. [...] Nuestros jóvenes se van a otras autonomías que les ofrecen trabajo a la medida de su preparación. Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio, pero una vez fuera de él, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable. En todos estos años esta realidad se ha ido apoderando de todo lo que rodea a los asturianos.

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que[,] desde hace **cuarenta** años[,] los jóvenes emigran por la falta de perspectivas. [...] Nuestros jóve-nes se van a otras autonomías que les ofrecen trabajo a la medida de su preparación. Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio[;] pero[,] una vez fuera de él, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable. En todos estos años[,] esta realidad se ha ido apoderando de todo lo que rodea a los asturianos.

1) Proponemos puntuar *desde hace cuarenta años*, construcción temporal situada entre la conjunción *que* y *los jóvenes*, sujeto de la oración subordinada que encabeza dicha conjunción. Reproducimos las dos versiones:

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que desde hace 40 años los jóvenes emigran por la falta de perspectivas.

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que[,] **desde hace cuarenta años**[,] los jóvenes emigran por la falta de perspectivas.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción *que* y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 330).

Por nuestra parte, a lo anterior añadiríamos un factor contextual que consideramos decisivo: que inmediatamente después de tal inciso vaya el sujeto de la oración (*los jóvenes*, en nuestro texto). Lo reproducimos:

... más bien que[,] **desde hace cuarenta años[,] los jóvenes** emigran por la falta de perspectivas.

Sin embargo, la primera coma del inciso solo indica el límite sintáctico; por tanto, la pausa se hace antes de *que* (prosódicamente átona), y esta conjunción se une a las palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro texto, se unen tres palabras, y se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

que, desde hace...
quedesdeháce

Sino más bien que, desde hace cuarenta años...
sinomásbién / quedesdeháce cuaréntaños...

2) Proponemos sustituir la cifra 40 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que desde hace **40** años los jóvenes...

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que, desde hace **cuarenta** años, los jóvenes emigran por la falta de perspectivas.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cer*o al *veintinueve*, las **decenas** (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía... 2010*: 682-683).

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio, **pero** una vez fuera de él, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable.

Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio[;] **pero**, una vez fuera de él, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

4) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de *una vez fuera de él* (construcción absoluta). Reproducimos ambas versiones:

Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio, pero una vez fuera de él, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable.

Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio; pero[,] **una vez fuera de él**, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable.

Según la norma, se puntúan las construcciones absolutas (incisos), que pueden aparecer al inicio del enunciado o intercaladas: *Finalizadas las excavaciones, se organizó una exposición; Una vez limpios los mariscos, se añaden a la sartén* (Ortografía... 2010: 309). Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiente delimitación de tal inciso (Ortografía... 2010: 311).

5) Proponemos puntuar *En todos estos años*, construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En todos estos años esta realidad se ha ido apoderando de todo lo que rodea a los asturianos.

En todos estos años[,] esta realidad se ha ido apoderando de todo lo que rodea a los asturianos.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es un factor muy importante el motivo contextual: después de ese complemento aparece el sujeto de la oración principal (*esta realidad*).

Contrastemos la versión original con la variante propuesta:

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que desde hace 40 años los jóvenes emigran por la falta de perspectivas. Nuestros jóvenes se van a otras autonomías que les ofrecen trabajo a la medida de su preparación. Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio, pero una vez fuera de él, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable. En todos estos años esta realidad se ha ido apoderando de todo lo que rodea a los asturianos.

El problema de Asturias no es el envejecimiento de la población, sino más bien que, desde hace cuarenta años, los jóvenes emigran por la falta de perspectivas. Nuestros jóvenes se van a otras autonomías que les ofrecen trabajo a la medida de su preparación. Les gustaría volver, lo que sería fabuloso para el territorio; pero, una vez fuera de él, todavía se les hace más evidente que su regreso es inviable. En todos estos años, esta realidad se ha ido apoderando de todo lo que rodea a los asturianos.

